



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

EL EMPLEO EN EL SECTOR AGROPECUARIO DE MÉXICO

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

ADRIANA ISABEL IVÁN BERRIOS

DIRECTOR: DR. MIGUEL CERVANTES JIMÉNEZ

Ciudad Universitaria, Cd. México, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Índice	2
Introducción.....	3
1 El empleo agropecuario en el mundo.....	5
1.1 El empleo agropecuario en algunas economías	6
1.2 Cuestión agraria en el mundo, enfoque actual.....	11
1.2.1 Enfoque económico del empleo en el sector agropecuario mundial	12
1.3 Conclusiones.....	14
2 El sector agropecuario en México	15
2.1 El empleo en el sector agropecuario de México.....	15
2.2 Participación de la agricultura en la economía mexicana.....	16
2.3 Familias campesinas pequeñas e ingreso proveniente de la agricultura	18
2.4 Desafíos del sector agropecuario mexicano frente al cambio climático	21
2.5 Fuentes de crecimiento del empleo en el sector agropecuario mexicano.....	23
2.6 Conclusiones.....	25
3 El empleo informal en el sector agropecuario	27
3.1 El desarrollo agropecuario a través del empleo informal	28
3.2 El Empleo informal en el campo mexicano.....	31
3.3 Factores del empleo informal que afectan al empleo agrícola	32
3.4 Conclusiones.....	34
Conclusiones y recomendaciones	35
Bibliografía.....	37

Introducción

La macroeconomía tiene tres grandes objetivos, a saber: una elevada producción, una reducida tasa de desempleo y control de la inflación.

El segundo macro objetivo, la reducida tasa de desempleo, incluye como contracara de la moneda el concepto de empleo. La situación de los trabajadores en activo ha sido abordada por diversos autores y variados enfoques. En su visión mundial destaca los estudios de la Organización Internacional del Trabajo (Trabajo, 2014), FAO (Foro, 2009) y Martín, M. (Martín, 2006). El tema del empleo agropecuario en el mundo ha sido estudiado por el Banco Mundial (Mundial, 2012), Samaniego, N. (Samaniego, 2005), Montes Rivera, F.Y. (Montes, 2013), Barrios Márquez A. (Barrios, 2016); específicamente el empleo en el sector agropecuario de México ha sido abordado por Macías, V.M. (Macías, 2012), Escalante Semerena, R.I. (Escalante, 2008), Salazar García, J.A. (Salazar, 2001), Casco Flores, J.A. (Casco, 1999), Basurto Hernández, S. (Basurto, 2012), Gómez Maldonado, S. (Gómez, 2013), Cruz, M. (Cruz, 2014), Barrios Márquez, A.Y. (Barrios, 2014), Mayorga, E.A. (Mayorga, 2012) y finalmente, el tema del mercado informal del sector agropecuario ha sido expuesto por Cardero, M.Y. (Cardero, 2013), Ochoa León, S. (Ochoa, 2013), Tinoco E.E., OIT (Tinoco, 2014) y Negrete Prieto, R. (Negrete, 2010). Este trabajo, pretende mostrar el comportamiento del empleo de un sector en particular, el agropecuario.

En este marco, el objetivo general de la tesina es analizar el empleo en el sector agropecuario de México para esbozar líneas de política pública que reduzcan el desempleo.

La tesina se estructura en tres apartados: en el primero, se analiza el empleo agropecuario en el mundo; en el segundo, se detalla el empleo en el sector agropecuario en México, y en el tercero, se indaga el empleo informal contenido en el sector agropecuario. Al final se presentan las conclusiones y recomendaciones.

La elaboración de este trabajo se justifica en dos vertientes, por una parte, la investigación es conveniente porque sirve para sintetizar lo más relevante de una serie de documentos que explican lo importante del empleo en el sector agropecuario en México, y por otra parte, el

documento tiene relevancia social porque beneficiará a aquellas personas interesadas en el tema en cuestión, tales como especialistas en el área del campo, políticos y asociaciones de trabajadores agrícolas.

|

1 El empleo agropecuario en el mundo

La actividad agropecuaria como tal contribuye de manera importante dentro de la economía de cada uno de los países del mundo, las instituciones del mercado de trabajo y de protección social son partes importantes para el crecimiento económico, así como el empleo de calidad y el desarrollo humano para los países que dependen de la agricultura, el crecimiento de esta actividad es pieza clave para el crecimiento y desarrollo de la economía, así como para la reducción de la pobreza, de las zonas rurales que dependen de esta actividad en cada uno de los países que aún son agrícolas. Como lo cita el Foro de expertos de Alto Nivel “La base para una transformación económica lograda en muchos de los países actualmente desarrollados ha sido un sector agrícola dinámico”, (Foro, 2009).

El problema agrario en América Latina dista mucho de haber sido resuelto. En las zonas rurales hay cientos de miles de campesinos sin tierra y numerosas familias afectadas por la desocupación y el subempleo; registrándose conflictos de tenencia e invasiones de tierras; destrucción de recursos naturales y deterioro ambiental, así como una pobreza aguda. Como consecuencia de estos factores, la producción agrícola de algunos países se ha estancado, y la dependencia alimentaria se ha acentuado. En una cita de Víctor O. Martín “en la vida cotidiana de los agricultores del mundo subdesarrollado está ocurriendo posiblemente uno de los procesos de mayor impacto en el agro desde las primeras reformas agrarias de inicios del siglo XX, por el cual se le van transfiriendo grandes superficies de tierra agrícola a un “nuevo sector empresario”, en un proceso de concentración de la propiedad como no ocurría desde el siglo XIX”, (Martín, 2006).

En este apartado se presentan las características generales del sector agropecuario de algunos países: India, España, México y Argentina, con el fin de visualizar el comportamiento y la importancia de este sector en los últimos años.

1.1 El empleo agropecuario en algunas economías

El sector agropecuario es la parte del sector primario compuesta por el sector agrícola (agricultura) y el sector ganadero o pecuario (ganadería). Estas actividades económicas, junto con otras estrechamente vinculadas como la caza y la pesca, y junto a las industrias alimentarias, son las más significativas del medio rural y de las cadenas de producción y valor que del mismo se derivan.

El sector agropecuario se encuentra pasando por una crisis global, la cual es resultado de una mezcla de factores económicos, climáticos y sociales que en los últimos años ha experimentado varios cambios en los precios de diferentes productos agropecuarios, que explica el aumento en la demanda de estos, incidiendo sin lugar a dudas en el sector empleo de todas las áreas involucradas. En los últimos años se ha registrado un crecimiento económico significativo en la mayoría de los países de ingresos medios y bajos y de los países menos avanzados. Citando a la Organización Internacional del Trabajo, “el proceso de convergencia económica entre los países en desarrollo y las economías avanzadas ha cobrado impulso. Este proceso de convergencia se ha visto acelerado desde principios del decenio de 2000, se aprecian considerables diferencias entre los países”, (Trabajo, 2014). La magnitud de los esfuerzos realizados por los países para mejorar la calidad del empleo en los últimos años explica los modelos de crecimiento que se han venido dando, así mismo el nivel de vida mejoró más que en las economías en desarrollo, así como en las economías emergentes las cuales destinan menos recursos.

El desarrollo agrícola constituye uno de los instrumentos más eficaces para poner fin a la pobreza extrema, impulsar la prosperidad compartida y alimentar a una población que cada día va en aumento.

El crecimiento del sector agrícola es entre dos y cuatro veces más efectivo que el de otros sectores incrementando los ingresos de los más pobres. Se trata de algo importante para el 78 % de los pobres que viven en zonas rurales en el mundo y que dependen principalmente de la producción agrícola para su subsistencia.

Las variaciones económicas no serían posibles sin las medidas activas para abordar la productividad baja en la agricultura. Si aumenta la desigualdad social o se toleran sin control los comportamientos de propietarios de recursos naturales y tierras que buscan los beneficios a corto plazo se pondrá en peligro el crecimiento fuerte y sostenido de este sector en particular. Para muchos países en desarrollo sigue siendo un desafío hacer que estas instituciones sean más efectivas, es preciso diseñar mecanismos de fijación en los salarios y las normas del trabajo en el campo, prestando especial atención a la capacidad de ejecución de los factores que afectan a este sector económico. El empleo es el objetivo fundamental para la agenda de desarrollo económico de todo el mundo adoptando importantes iniciativas que podrían contribuir notablemente al mejoramiento de los niveles de vida de todos los hombres y mujeres del mundo.

No así como lo menciona Samaniego, “Las organizaciones laborales, por su parte, están en declinación y en su agenda han requerido incorporar nuevos objetivos, distintos a los tradicionales. Hoy su lucha no es tanto la mejoría de los niveles salariales o las condiciones de trabajo, sino la supervivencia misma de las fuentes de trabajo”, (Samaniego, 2005), las cuales permitían a la mano de obra tener un poco de esperanza para mejorar su nivel de vida, ahora también van en declive.

Los sistemas agropecuarios son extremadamente complejos y difíciles de conceptualizar y comprender. Al analizarlos debemos tomar en cuenta un sin número de factores biológicos, químicos, sociales, económicos, históricos, políticos y hasta éticos, para tratar de entender cómo las partes actúan en conjunto para formar el sistema. El análisis de sistemas es un desafío constante a nuestras creencias preconcebidas. No se puede utilizar este enfoque sistemático sin mantener una mente abierta, una inquietud constante para saber el “por qué” de las cosas y la determinación de considerar cada idea por sus propios méritos sin recurrir a las “recetas de cocina”. El análisis de sistemas nos reta a pensar por nosotros mismos y cuestionar todos nuestros conocimientos y creencias agropecuarias. Desde luego, el conocimiento técnico es importante, pero es el entendimiento y comprensión lo que nos permite aplicar los conocimientos técnicos en la práctica.

La situación del empleo en el sector agropecuario en los diferentes países que conforman el mundo, como ya se sabe se encuentra en una situación aún precaria, pues no todos los países tienen como prioridad esta actividad económica, solo con más inversión será posible crear empleos productivos y bien remunerados. Como menciona la Organización Internacional del Trabajo, “Para lograrlo es claro que se requiere de un entorno en el que en primer lugar haya confianza y luego certeza”, (Trabajo, 2014).

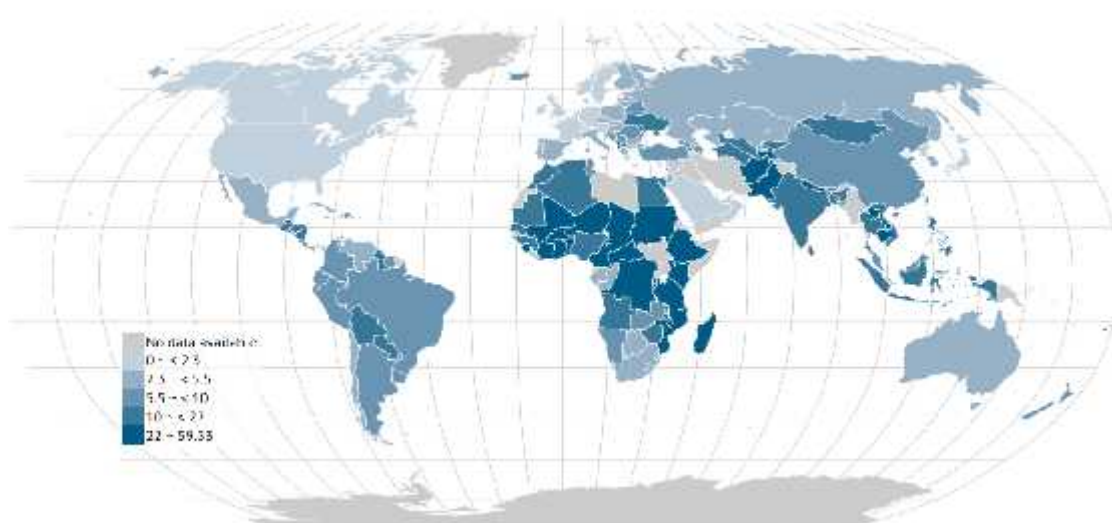
La confianza de los inversionistas y de la sociedad en general es la base de una economía sana, toda vez que es la fuente de impulso de la inversión y el empleo. Es por ello que además del recorte al gasto y las medidas monetarias anunciadas recientemente, es igual de importante insistir en mayores esfuerzos para erradicar los elevados niveles de corrupción e impunidad que prevalecen en el país, los cuales tienen efectos severos sobre la actividad económica y el bienestar de los hogares.

Existen ejemplos que nos permiten vislumbrar como es el empleo en el sector agropecuario en diferentes partes del mundo, en España, la gran burguesía da por liquidado el problema agrario, una vez que se ha modernizado el campo, España se incorpora a la Unión Europea, pero el movimiento jornalero en el Sur no ha desaparecido. La agricultura tiene en España, todavía hoy, una mayor importancia que en el espacio comunitario, sobre todo en términos de empleo y además ha sabido explotar sus ventajas comparativas en el mercado interior europeo. El sector agrario español ha sabido aprovecharse de su integración en la Unión Europea, lo que ha provocado una sustancial elevación de su apertura exterior, dando lugar a una actividad plenamente integrada en el mercado interior europeo y a un significativo aumento de sus cuotas productivas y comerciales, pero no en el comercio extracomunitario. Esta especialización productiva implica, a su vez, mayores riesgos comerciales, dado el alto grado de exposición a la competencia internacional de una parte creciente de la producción agraria española.

Otro ejemplo es la India la cual ha sido uno de los laboratorios más destacables en la aplicación de la reforma agraria, por la importancia que la agricultura y la población agrícola ha tenido y tiene en este país. Sin embargo, la mayoría de la población de la India

continúa dependiendo en un alto grado del sector agrícola para el empleo y como fuente de ingresos. El 72 por ciento de la población, alrededor de 742 millones de personas, vive todavía en zonas rurales, y sus fortunas dependen también considerablemente de lo que sucede en el sector agrícola. Unido a la alta incidencia de la pobreza, preponderantemente un fenómeno rural, el 74 por ciento de los pobres vive en zonas rurales, lo cual demuestra la importancia que sigue teniendo el sector agrícola en la economía India.

Ilustración 1. Mundo: participación del valor agregado del sector agropecuario en el PIB, 2015 (porcentaje)



Fuente: Statistical pocketbook. World food and agriculture, FAO, 2015

En América Latina, Argentina, es también sin duda ejemplo claro de cómo el sector agropecuario ha ido de la mano con la economía de este país. La inversión extranjera jugó un papel central en el desarrollo económico de Argentina. Antes de la Primera Guerra Mundial, la inversión de capital era principalmente inversión de capitales extranjeros. Argentina ha tenido, en las últimas décadas, períodos de estancamiento y decrecimientos de las exportaciones agropecuarias así como también un alto crecimiento de los impuestos a las mismas lo cual lleva a una gran desinversión del sector. Estas medidas han derivado en un desarrollo del país por debajo del potencial. La sociedad argentina, y la política económica, aún no han resuelto positivamente la relación agroeconómica, y menos aún el

desafío de una posible agro-industrialización a gran escala. El paro del campo de 2008 ha sido una de las manifestaciones más esclarecedoras al respecto.

La siguiente tabla muestra el comportamiento que mostró la población rural total con respecto de la población ocupada del sector agrícola en el periodo comprendido entre 2011 a 2015, con datos obtenidos del Banco Mundial.

Tabla 1. Población ocupada en el sector rural, 2015. (Millones de personas y porcentaje).

País	Población Rural Total (millones)	Población Rural respecto al total rural %
Argentina	3 608 603	8
España	9 594 977	21
India	876 057 482	68
México	26 367 387	21

Fuente: indicadores del desarrollo mundial, Banco Mundial

En el enfoque presentado por Martín, “la inversión privada, pública y de consumo está detenida debido a la incertidumbre que prevalece entre los empresarios y los hogares”, (Martín, 2006), nos muestra claramente como la inversión es fundamental para el desarrollo de los diferentes campos de la economía. El consolidar un ambiente de confianza requiere resultados palpables de las políticas económicas instrumentadas y de cambios radicales y compromisos reales con respecto a la impunidad y a la corrupción. Dice Martín, “ cuando hay confianza, aumenta la inversión, mejoran los negocios y el consumo, no obstante, el nivel de empleo también mejorara”, (Martín, 2006).

Como menciona Norma Samaniego, “Se ha alterado diametralmente la forma en que se diseñan, producen y distribuyen los bienes y servicios en el espacio económico mundial y se están borrando las fronteras nacionales”, (Samaniego, 2005), por su parte Montes Rivera comenta “se espera un lento crecimiento en la producción agrícola, la difícil producción agropecuaria, incrementos en precios agropecuarios, interrupciones comerciales y cambio climático seguirán siendo focos de atención en diferentes países, ya que atentan contra la

seguridad alimentaria”, (Montes, 2013) indicando con esto que el nivel de empleo también va a la baja.

Se muestra una tabla con el Producto Interno Bruto generado por el sector agropecuario durante 2011 a 2015, el valor agregado (% del PIB mundial, según indicadores del desarrollo mundial, BM).

Tabla 2. Porcentaje del Producto Interno Bruto agropecuario como parte del PIB total, 2011-2015 (porcentaje)

PIB Agropecuario (Países)	Periodo comprendido 2011-2015 %
España	2.5
India	17.8
Argentina	8.3
México	3.3

Fuente: indicadores del desarrollo mundial, Banco Mundial

1.2 Cuestión agraria en el mundo, enfoque actual

La base de toda economía ésta basada en la forma de explotación tanto de sus recursos naturales como de la mano de obra, e incluso se han basado en el desarrollo de sus exportaciones e importaciones, en cuanto al sector empleo cada uno de los rubros económicos que conforman a la sociedad, el sector primario, en donde se ubica nuestro campo de estudio, se han obtenido respuestas favorables en algunos países por haber podido implantar reformas políticas de desarrollo acordes al problema, a pesar de que estas políticas en su mayoría no son para estar en circulación por grandes períodos de tiempo, la confianza de los inversionistas extranjeros y de los propios ingresos, han permitido que el empleo en el sector agropecuario se mantenga estable, a pesar de la nueva tecnología implementada en este sector económico, hablando de los países más desarrollados, primordialmente.

Actualmente la fuerza de trabajo se encuentra dentro de un proceso de transformaciones, los cambios tecnológicos y sociales tienen mucho que ver con los cambios dentro de los parámetros que sostienen el contexto socio-laboral de las sociedades actuales. Norma Samaniego cita, - “La legislación laboral y la protección social se construyeron alrededor de un tipo único de trabajo: el empleo asalariado”, (Samaniego, 2005). Otros rasgos de esta dinámica son el proceso acelerado de envejecimiento de la población, puesto que al llegar a cierta edad ya no es fácil ser contratado y la extensión de esperanza de vida se acorta, la fuerza renovada que han tomado los movimientos migratorios internacionales de trabajadores en busca de mejores ofertas laborales, mejoras en sus niveles de vida y de sus familias también son transformaciones que han tenido repercusiones importantes en el sector empleo agropecuario.” Dentro de esta nueva revolución, las instituciones del trabajo se encuentran en crisis”, así lo menciona Samaniego (Samaniego, 2005).

Las estrategias de desarrollo rural siempre van dirigidas a favorecer al latifundio, a los ganaderos y a los agroindustriales, permitiendo al trabajador tener expectativas a futuro.

1.2.1 Enfoque económico del empleo en el sector agropecuario mundial

La existencia de bases sólidas laborales en cualquier parte del mundo, nos permiten tener una estabilidad macroeconómica sana, un entorno propicio para hacer negocios, capital humano capaz de realizar las labores encomendadas y un estado de derecho óptimo para la sociedad en general. Las políticas laborales no deben convertirse en un obstáculo para la creación de empleos permitiendo la participación de toda la mano de obra disponible, así como brindar protección social a los más vulnerables.

Los gobiernos tienen la responsabilidad de identificar cuáles son los empleos que más ayudan al desarrollo económico del país, dado el contexto específico de este, removiendo y compensando las barreras a la creación de este tipo de empleos por parte del sector privado.

“El Banco Mundial estima, que a nivel mundial hay más de 3.000 millones de personas que cuentan con empleo, sin embargo, casi la mitad se desempeña en labores agrícolas, pequeñas empresas familiares o como jornaleros ocasionales, con pocas o nulas garantías de protección social y con salarios muy bajos”, (Mundial, 2012).

Desde el comienzo del nuevo milenio se ha producido una reactivación en la denominada “cuestión agraria” en el mundo, actualmente, las sociedades modernas siguen descansando sobre una diversificada base económica la cual sigue siendo accionada por el trabajo humano, dando como resultado una serie de bienes destinados al consumo final de la sociedad.

A partir de unas décadas atrás a existido en América Latina un interesante número de investigaciones las cuales analizan a profundidad los vínculos del mercado laboral y del empleo rural con la pobreza, destacando que la incidencia de la pobreza y la indigencia es más alta en estos lugares rurales de América Latina que en el medio urbano, aunque su explicación desde la perspectiva de las políticas que ofrece el mercado laboral sí resulta más realista. Particularmente destaca la ya mencionada, “Resolución relativa a la promoción del empleo rural para reducir la pobreza”, (Trabajo, 2014), que marca una tendencia en este sector de la economía.

En las áreas rurales, la pobreza es significativa en todos los grupos ocupacionales, en la agricultura familiar está muy presente, pero en el sector moderno también existen zonas rurales con pobreza extrema importantes. En general, menciona el Banco Mundial, “se aprecia que los trabajadores independientes ocupados en actividades rurales no agrícolas presentan una menor incidencia de la pobreza que aquellos ocupados en la agricultura, lo que, salvo excepciones (enclaves agrarios específicos) tiende a reforzar lo que otros informes habían señalado anteriormente”, (Mundial, 2012).

1.3 Conclusiones

El desarrollo agrícola seguirá siendo en el futuro un componente importante en los programas dirigidos a reducir la pobreza en el sector agropecuario. Existen algunos desafíos importantes en lo relacionado a la degradación de los recursos, así como, algunos nexos con la economía rural extra-predial a tenerse en cuenta. La principal fuente de la reducción del hambre y la pobreza será la diversificación hacia actividades de mayor valor comercial, incluyendo actividades de procesamiento en el ámbito local, Así pues el campo es y seguirá siendo la principal fuente de trabajo no solo en México sino en todo el mundo. Le siguen en importancia el incremento del ingreso extra-predial y la intensificación de los patrones de producción existentes, seguido por el abandono de la agricultura, hemos podido ver que la mano de obra dentro del sector agropecuario no solo en el territorio mexicano tiene problemas económicos, sino en todo el mundo existe esa preocupación en cuanto al abandono del campo por parte de la fuerza de trabajo humana. De esta manera concluimos en este capítulo, que la actividad agropecuaria es importante, pero no para todos, es decir, así como hay países que su economía depende casi totalmente de esta actividad, como observamos en la India, también hay países que solo exportan los bienes producidos para satisfacer sus necesidades básicas, ejemplo de esto España.

2 El sector agropecuario en México

En este apartado se describirán las características del sector agropecuario de México, analizando el nivel de empleo, la importancia en la generación de valor agregado en el total de la economía mexicana, así como las fuentes de desarrollo y sus potenciales limitantes.

2.1 El empleo en el sector agropecuario de México

Ya se ha mencionado la importancia de la mano de obra en el sector agropecuario y también se han mencionado los elementos que conforman la organización de este rubro en particular. Los bienes producidos en el campo, gracias a la transformación de los recursos naturales por la mano del hombre, llegan a ser parte del sector manufacturero y estos productos se vuelven parte del sector bienes y servicios, el último eslabón para llegar al consumidor, el cual viene siendo el mismo trabajador.

Tabla 3. Indicadores de Población Económicamente Activa, Total y Sector primario, 2015 (habitantes).

Total	Total	Hombres	Mujeres
Población	121 486 582	58 885 446	62 601 136
Población Económicamente Activa(PEA)	53 809 017	33 100 078	20 708 939
PEA sector Primario*	6 895 957	6 092 725	803 232

*Abarca actividades relacionadas con el sector agropecuario.

Fuente: INEGI, 2015.

El intercambio voluntario de trabajo puede hacer aumentar la eficacia del sector, ya que es una forma de movilizar a los trabajadores y trabajadoras cuando son más necesarios y cuando la productividad es alta. “En el sector agricultura, las diversas formas de propiedad de la tierra y de los métodos de cultivo dan lugar a numerosos tipos de relaciones laborales y formas de participación en la fuerza de trabajo”, señala la Organización Internacional del

Trabajo (Trabajo, 2014).

“El sector agropecuario mexicano ha enfrentado transformaciones importantes en las últimas décadas”, (Escalante, 2008). El continuo proceso de urbanización, el intenso proceso de globalización y las transformaciones demográficas han transformado un nuevo entorno para el sector agropecuario, el cual se ha caracterizado por cambios tecnológicos mejorando la productividad del sector agropecuario, tanto en el ámbito productivo como de empleo, se han diversificado los cultivos tradicionales, se ofrecen asesorías tecnológicas, se ha generado nueva infraestructura agropecuaria, permitiendo atender los problemas derivados del desajuste en el equilibrio poblacional urbano-rural y las condiciones de incertidumbre del mercado actual.

El impacto global de la crisis en el empleo y los salarios han provocado una crisis financiera la cual ha ocasionado un fuerte impacto no solo en la economía de todo el mundo sino también en el nivel de empleo dentro del sector agropecuario mexicano.

2.2 Participación de la agricultura en la economía mexicana

“La producción agrícola es el principal componente del conjunto de las actividades agropecuarias, por tanto, resulta relevante identificar la evolución de la estructura del valor de la producción a nivel de producto, lo cual permite ilustrar los principales cambios que ha enfrentado el subsector agrícola”, (Samaniego, 2005). Es necesario señalar la importancia del sector en estudio dentro de la economía mexicana en general, para comprender de qué manera afecta a la productividad en cada uno de los sectores productivos que conforman nuestra economía.

Cerca del 80% de quienes producen en el campo poseen predios menores a cinco hectáreas, lo que implica que no cuentan con escala productiva y que además presenten problemas de organización que limitan en gran medida su productividad y competitividad.

Tabla 4. México: indicador del PIB Total comparado con el PIB del sector Agropecuario 2014, (dólares y porcentaje).

PIB Total México US\$	1 294 689 733 233
PIB Total sector Agropecuario %	3.3
PIB Total sector Primario %	6.8
PIB Total sector Secundario %	1.5
PIB Total sector Terciario %	2.9

Fuente: Indicadores de desarrollo del Banco Mundial, 2014.

El análisis del trabajo en el campo mexicano implica referirnos a la situación que priva en el sector y las actividades productivas del mismo, partiendo del punto del cual la cuestión agraria ha sido fundamental en el desarrollo de los pueblos, en el caso de nuestro país, ésta ha incidido en la situación en la que ahora nos encontramos, citando a Macías, “ la situación que guarda el desarrollo del campo se podría mencionar, es el más atrasado y sacrificado, por lo que su escaso rendimiento ha provocado que no haya autosuficiencia alimentaria, y se tenga, por parte del gobierno, que importar grandes cantidades de granos para satisfacer necesidades no cubiertas por los productores mexicanos”, (Macías, 2012).

Existen zonas dentro de la República mexicana que sobresalen de otras al lograr producciones agroindustriales vastas que les permiten incluso exportar; se hallan estados como Sinaloa, Sonora, Baja California, Coahuila, Durango, etcétera, los que se llaman estados productores y exportadores.

Por el contrario, al mirar hacia el centro y sur del país encontramos las zonas más pobres y menos desarrolladas, a pesar de que sus tierras son las más óptimas para la producción, estas zonas, sobre todo al norte donde existen grandes extensiones de tierra, son acaparadas por pocas manos que las hacen producir con ayuda de financiamientos públicos; la tecnificación e introducción de sistemas de riego han favorecido a la obtención de grandes rendimientos; a la par, los beneficios fiscales y la utilización de mano de obra barata colocan a los empresarios agroindustriales del norte en una posición privilegiada.

En cambio, en la zona sur del país la tenencia de la tierra se encuentra bastante fraccionada bajo las figuras del ejido, pequeñas propiedades y propiedades comunales, el financiamiento para la producción en esta zona es escaso y en ocasiones inexistente, los pocos productores agrícolas que llegan a sobresalir están sujetos a tratamientos fiscales severos, con lo cual la producción de alimentos agrícolas es muy escasa, y por consiguiente el trabajo humano es también muy escasa; por tanto, lo que se logra producir es colocado en el mercado nacional, cuyos resultados son poco beneficiosos.

Menciona Ma. Carmen Macías, “en estas localidades, abunda la mano de obra que puede ser incluso mucho más barata que la utilizada en la parte norte, aprovechando la oferta de trabajadores migrantes de Centroamérica”, (Macías, 2012).

2.3 Familias campesinas pequeñas e ingreso procedente de la agricultura

En este punto, se analizará la situación del nivel económico que tienen las familias campesinas y rurales que conforman al sector agropecuario en México, y forman por cierto la mano de obra necesaria para que este sector se mueva. Se ha mencionado que toda base de una economía en cualquier país es la población. El trabajo familiar es la base de la actividad campesina y, dependiendo de sus necesidades, se emplean en otra actividad. De acuerdo con el grado en que incrementa su nivel económico, su posición o característica campesina puede modificarse, de tal manera que pasa a otro grupo socioeconómico. En términos sociales el campesinado es una colectividad en cuya base está la economía familiar multi-activa; también forman parte quienes teniendo funciones no agrícolas participan de la vida comunitaria y comparten su destino.

La población del sector rural de México es particularmente vulnerable ya que presenta ingresos bajos y estacionales, ausencia de un salario fijo, altos riesgos de salud, rezago educativo, envejecimiento y exposición a riesgos naturales. De acuerdo con los datos del Censo 2010 de Población y Vivienda, en ese año había en el país 188,596 localidades

rurales, donde habitaban poco más de 26 millones de personas, 13.1 millones de mujeres y 12.9 millones de hombres, que representaban 23.5 y 22.8% de la población nacional, respectivamente.

Durante 2012 la población ocupada en actividades primarias fue de 6.7 millones de personas, 769 mil mujeres y 5 millones 946 mil hombres. La desagregación de las personas ocupadas en las actividades primarias se muestra en el siguiente cuadro.

Tabla 5. México: población Ocupada por actividad en el sector primario, 2012. (personas).

Actividad	Población Ocupada		
	Mujeres	Hombres	Total
Total Nacional	18 657 260	30 319 940	48 977 200
Actividades primarias Total	768 678	5 945 572	6 714 250
Agricultura	656 838	5 095 206	5 752 044
Ganadería	82 316	596 743	679 059
Aprovechamiento forestal	8 276	44 325	52 601
Pesca y Acuicultura animal	15 729	182 008	197 737
Caza y Captura	318	1 390	1 708
Servicios de la actividad primaria	5 201	25 900	31 101

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI 2012.

Los hogares rurales tienen un promedio de habitantes mayor a la media del país y sus formas de subsistencia son siempre precarias, ligadas a la producción de maíz, o de otros productos básicos en zonas de temporal o de trabajo por jornal.

Entre las causas que explican la pobreza de las familias rurales encontramos bajos ingresos y bajo desarrollo de capital humano, que a la larga han generado un círculo vicioso, los bajos ingresos no les permiten acceder a los servicios de salud, educación, capacitación y alimentación, generando un bajo desarrollo de capital humano lo que los lleva a realizar actividades de baja productividad y de baja remuneración, perpetuando así la pobreza de

estas familias. La economía de un país se basa en como explota sus recursos tanto naturales como humanos. “En México se cuenta con vastos recursos de los cuales se puede obtener recursos económicos. Tal es el caso de la agricultura en este país, el desarrollo y con el paso de las décadas se ha ido transformando, pero no paso a paso con todos los sectores de su economía”, (Gómez, 2013).

Tanto así que el crecimiento económico ha dependido del incremento en el uso de los factores de producción, tierra, trabajo y capital, así como de la innovación o cambio tecnológico que impacta directamente a la productividad.

Existen aproximadamente 4 millones de unidades económicas rurales con actividad agropecuaria y pesquera. La población ocupada asciende a 6.7 millones de personas, equivalente al 13.7% de la población ocupada nacional, que generan a diario comida para 117 millones de mexicanos y trabajan para garantizar la seguridad alimentaria en nuestro país. Una de cada siete personas ocupadas en el país se dedica a las actividades primarias; el grado de ocupación en estas actividades para las mujeres es una de cada veinticuatro y uno de cada cinco para los hombres. La participación de las mujeres en estas actividades es baja ya que representan solo el 11.4% del total. La gran mayoría de las personas ocupadas en las actividades primarias se desempeñan en la agricultura aproximadamente el 86% del total de la población actual.

Desde que el país ha vivido épocas de inflación, las caídas en la actividad económica tienen un impacto directo e inmediato en el empleo, golpeando fuertemente al sector agropecuario directamente, pues es la mano de obra la más perjudicada en cuanto a los niveles salariales y sus niveles de vida. “Una de las salidas al problema del empleo en años recientes ha sido la fuerte emigración de trabajadores al mercado laboral de Estados Unidos. Esta opción ya se ha empezado a ver obstruida por el cierre de oportunidades en aquel país, que ofrece un panorama incierto para los migrantes”, (Gómez, 2013). Muchos estudiosos en este tema no han podido encontrar signos de un retorno masivo de esta mano de obra, diversas fuentes han señalado un flujo menor de migrantes hacia Estados Unidos en los últimos años, coincidiendo con la fuerte caída en el empleo en sectores como la construcción, o la

manufactura de alimentos, que son sectores clave en ese país para los migrantes.

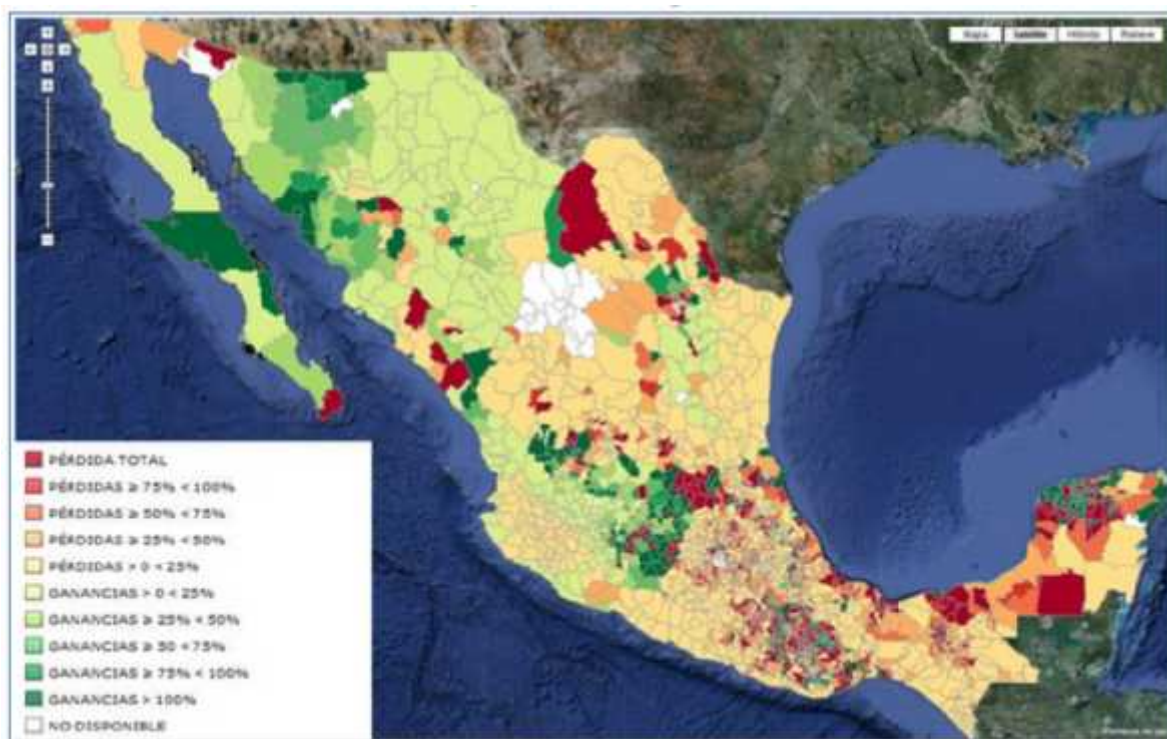
“El Consejo Nacional de Población (Conapo) estima que el flujo se ha venido reduciendo, en 2007 eran cerca de 387 000 personas, casi 200 000 menos que en los primeros años de la década. A diferencia de pasadas crisis, como la de 1982 en la que el impacto laboral se inclinó más bien por el lado del recorte severo de los salarios reales que por el de caídas netas en el empleo formal”, (Samaniego, 2005).

En palabras de Gómez Maldonado, “si México no es capaz de satisfacer sus necesidades significa que su economía ésta decayendo, se tiene que lograr una solución adecuada y pertinente lo más pronto posible. Informar a los agricultores si se necesita hacer un cambio y capacitarlos de forma adecuada para el desarrollo de sus productos y apoyarlos para sobresalir en esta grande crisis del sector agropecuario”, (Gómez, 2013).

2.4 Desafíos del sector agropecuario mexicano frente al cambio climático

El cambio climático caracterizado por el calentamiento global y los cambios en la precipitación pluvial en el mundo, producen efectos negativos sobre la actividad agropecuaria. Conforme las temperaturas se incrementan, las áreas productivas se modifican de acuerdo a las nuevas condiciones climáticas, lo que conduce a la reconversión de los cultivos. El cambio climático, ha venido influyendo de manera preocupante al sector agrícola, señala Gómez Maldonado, “el gobierno cada día apoyaba menos a los campesinos que seguían trabajando en el campo que tenían que luchar no solo con el poco sueldo que recibían si no que las condiciones climáticas afectaban las cosechas y perdían todo su mano de obra”, (Gómez, 2013).

Ilustración 2. México: impactos de los cambios de temperatura y precipitación en el valor de la producción agrícola, 2050. (Porcentaje)



Fuente: México el sector agropecuario ante el desafío del cambio climático, *SAGARPA-FAO, 2012*.

Ante estas condiciones climáticas, la producción agrícola dependerá cada vez más de la cantidad de agua disponible, alterará la producción pecuaria al afectar los pastizales y el entorno ambiental para el desarrollo de todo tipo de ganado, consecuentemente las condiciones climáticas también modificarán la producción de carne, leche y huevo, entre otros productos.

En México, el cambio climático se ha manifestado en fenómenos naturales extremos sin precedentes e inesperados, a partir del comienzo de estos cambios climáticos se tendió a favorecer prioritariamente a la industria, dejando rezagado al sector agropecuario debido a la poca dinámica en el sistema capitalista, provocando problemas de mayor magnitud ya que los campesinos comenzaban a dejar el campo emigrando a las ciudades con la creencia de que su nivel de vida mejoraría, mientras que en el campo la escasez de alimentos era

más notoria, el sector agropecuario entro en crisis. Con esto el país comenzó a recurrir a las importaciones de alimentos básicos siendo incapaz de producir sus propios alimentos, dejando de lado al campo Mexicano. “El sector agropecuario juega un papel importante en nuestro país, México en la década de los sesenta era capaz de satisfacer todo su consumo de productos agropecuarios, a partir de mediados de los sesenta, el sector agropecuario ha sufrido múltiples cambios. La economía de México ha dado un cambio drástico, el proceso que pasaba México por la industria afecto al sector agropecuario, pues el país entero se dedicó a la industria descuidando el campo, cada vez eran menos las personas que se dedicaban a esta labor, con el transcurso de los años México se volvió ineficiente”, (Gómez, 2013).

México actualmente sigue importando los alimentos más básicos para su consumo, el país se volvió dependiente de otros países como Estados Unidos, ya que lo poco que se produce es para exportación puesto que los campesinos prefieren venderlo a los extranjeros que dejarlo en México, por la variación en los precios de los productos en los últimos años.

2.5 Fuentes de crecimiento del empleo en el sector agropecuario mexicano

En el campo mexicano, existe un segmento comercial altamente competitivo, y en contraste, la gran mayoría de unidades económicas rurales, son de subsistencia o autoconsumo: de 5.3 millones de unidades económicas rurales, 3.9 millones (72.6%) pertenecen a esta categoría y sólo 448 mil (8.4%) desarrollan actividad empresarial pujante, y 18 mil (0.3%) pertenecen al sector empresarial dinámico.

En México, más del 60% de la superficie es árida o semiárida. El 74% de la superficie agrícola se cultiva en temporal y sólo el 26% de la superficie cultivada cuenta con riego. Únicamente el 1.5% del financiamiento total de la economía se canaliza al sector rural y sólo el 6% de las unidades de producción agropecuaria, tienen acceso al crédito institucional. El sector agrícola mexicano no soporta más fracasos, lo que se requiere es

involucrar a las organizaciones campesinas en las funciones de empresas que son vitales para la producción agropecuaria, y ser vigiladas por Instituciones y personas externas al Gobierno Federal. El desempleo de la mano de obra en las zonas rurales del país ha sido uno de los principales problemas que actualmente enfrenta el sector agropecuario en México. Los excesos de población económicamente activa, con relación a los requerimientos de mano de obra han determinado, en parte, las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas. Comenta Barrios, “la economía mexicana ha disminuido su capacidad de incorporar a la creciente población económicamente activa (PEA), muchas de ellas pertenecientes a generaciones nacidas durante el periodo de acelerado crecimiento demográfico (1950-1970), lo que ha mantenido una presión continua sobre el mercado laboral. Al respecto, surgen como fuentes que aminoran dicha presión laboral, la subocupación y la ocupación en el sector informal”, (Barrios, 2016).

La importancia de la agricultura en las economías de los países varía notablemente. “En algunos de los países más pobres del mundo, la agricultura representa más del 30 % de la actividad económica, y en los países menos adelantados supone el 27 % del PIB según cifras de 2009. En cambio, en las economías de la OCDE, la agricultura representa menos del 1,5 % de la producción económica global”, (Mundial, 2012). Así pues, el papel que desempeña la agricultura en el impulso para el crecimiento económico global varía de un país a otro y su importancia es mayor en los países más pobres.

El crecimiento que favorece al empleo es ampliamente reconocido como una condición necesaria para lograr un desarrollo económico sostenible. Entre las políticas que favorecen el empleo se incluye la superación de los obstáculos al desarrollo agropecuario, la mejora de la alfabetización y la educación, así como el desarrollo de las capacidades para incrementar la empleabilidad de la mano de obra, en especial de los jóvenes. Así pues, el crecimiento de los rendimientos y la reducción de la pobreza irían de la mano.

En la actualidad la sociedad rural es más compleja, resultado de varios factores ajenos a ella, forzando a las familias a generar estrategias para continuar con sus tradiciones, así como el abandono de otras para mantener un orden social. Entre los principales factores

externos que condicionan a las familias campesinas a la reestructuración está la falta de atención a las necesidades del campo mexicano en las últimas cuatro décadas del siglo XX, mismas que se agudizaron en los últimos años, llevando al crecimiento de la migración interna como una estrategia más de sobrevivencia.

Señala Salazar al respecto de este tema, “las condiciones laborales, y otros factores de índole económica y social, determinan que la población económicamente activa se vea en la necesidad de emigrar a Estados Unidos y a la frontera norte, ante la imposibilidad de conseguir un empleo bien remunerado en alguna actividad productiva de su región”, (Salazar, 2001). Cabe mencionar que esta situación de migración suele crear problemas de falta de fuerza laboral en algunas regiones del país, sobre todo en las temporadas de mayor demanda de trabajo rural.

El medio rural se caracteriza por tener bajos niveles de desarrollo humano y una casi nula capitalización social y productiva, lo que ha impedido a esta población aumentar su productividad y su ingreso. Los múltiples problemas en el campo mexicano están dando, desde hace algunos decenios, muchas señales de alerta. La naturaleza de esta problemática es tanto política como económica y social. Es por esto que se dan algunos puntos clave para el mejoramiento productivo en este sector de la economía: Reingeniería institucional por parte del gobierno, políticas diferentes y acordes a la actualidad, como políticas públicas sustentables, eficientes, eficaces y honestas, nuevos mecanismos de autoayuda estatales, consolidar unidades productivas, estimular las demás actividades productivas en el sector primario, promover la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías.

2.6 Conclusiones

El sector agropecuario puede describirse como lento, insuficiente e inestable ya que pone en peligro la soberanía alimenticia de los mexicanos. La Inversión e Infraestructura en tecnología para hacer más eficientes los trabajos en el campo con nuevos mecanismos de políticas sustentables, profundas, eficientes, eficaces honestas y equitativas permitirá un

desarrollo más sustentable en materia de empleos en este sector. Su dimensión política y social se advierte en el hecho de que ahí viven aproximadamente 26 millones de mexicanos, de los cuales más del 80% es pobre, y el resto viven en pobreza extrema; en el 33% de los hogares, los jefes de familia son analfabetas y los jóvenes prefieren emigrar a las ciudades o caer en la delincuencia organizada. Económicamente, el panorama es desolador y expresa la perversidad del subdesarrollo, de las unidades de producción rural 72% es trabajada por campesinos, indígenas y pequeños productores con superficies menores a cinco hectáreas y producen únicamente para el autoconsumo; el 22% es trabajada por pequeños productores con superficies de cuatro a 20 hectáreas, produciendo para el autoconsumo y algo para el mercado local; sólo el 6% de los productores son empresarios que canalizan sus mercancías al mercado nacional e internacional y macroeconómicamente la inversión es insignificante, menor al 1% del PIB y la producción total agropecuaria sólo representa apenas el 3% del PIB Nacional.

Podemos concluir que el empleo dentro del sector agropecuario cumple un papel demasiado importante como para perderlo, sin el trabajo humano este sector se viene abajo, arrastrando a los demás sectores económicos ya que en su mayoría estos dependen del campo y sus productos.

3 El empleo informal en el sector agropecuario

“La economía informal puede definirse de acuerdo a diversos criterios como son, el registro de la empresa ante las autoridades correspondientes, el registro ante las autoridades hacendarias, el tamaño de la empresa medido por el número de trabajadores, el cumplimiento de la legislación laboral vigente, entre otras”, (Trabajo, 2014).

El empleo informal como lo señala la Organización Internacional del Trabajo, “genera entre la mitad y las tres cuartas partes de todo el empleo no agrícola en los países en desarrollo. Aunque no es posible generalizar con respecto a la calidad de los empleos informales, con frecuencia implican malas condiciones laborales y está relacionada con el aumento de la pobreza”, (Trabajo, 2014). El empleo informal contiene características tales como la inexistencia de salarios, obligación de hacer sobretiempos o turnos extraordinarios sin esperar un sueldo extra, despidos sin aviso ni compensación, condiciones de trabajo inseguras y ausencia de beneficios como pensiones, reposo por enfermedad o el seguro de salud. Las mujeres, los migrantes y otros grupos de trabajadores vulnerables que no tienen oportunidades se ven obligados a aceptar trabajos en condiciones de informalidad.

El origen del trabajo informal proviene de un orden estructural, la economía en algunos países no tiene la capacidad para absorber la mano de obra que día a día va en crecimiento. Lanzando a un altísimo porcentaje de la población económicamente activa (PEA) a crear una serie de actividades de autoempleo, con bajísima productividad, para poder subsistir. Y, naturalmente, a ellas se incorporan las personas que, por su falta de preparación, ofrecen una mano de obra no calificada que es usualmente desechada por el sector formal de la economía. El trabajo informal se desenvuelve al margen de la ley, no sólo porque al Estado le resulta imposible controlarlo, sino también porque a los patrones les saldría muy costoso cumplir los mandatos legales, registro de su actividad, pago de impuestos, patentes, regulaciones laborales y de seguridad social, etc., puesto que los costos de obedecer las leyes agotarían los beneficios que obtienen de su trabajo.

“La Resolución sobre trabajo decente y economía informal adoptada por la Conferencia

Internacional del Trabajo en 2002 pidió brindar atención a las necesidades de trabajadores y unidades económicas en la economía informal, con énfasis en un enfoque integrado desde la perspectiva del trabajo decente. La OIT ha puesto en práctica mecanismos para recopilar y compartir los resultados de buenas experiencias y políticas de todo el mundo, relacionadas con sus cuatro objetivos estratégicos, con el fin de mejorar el “saber hacer” y el “mostrar cómo”, (Trabajo, 2014)”. En este apartado la OIT nos muestra de que forma el trabajo informal ha repercutido sobre la economía agropecuaria de nuestro país, donde no solo México sufre con esta condición de empleo sino también los países menos desarrollados.

Gran parte del crecimiento en la población urbana es debido a los problemas generados por el empleo informal, debido a los enormes flujos de migración del campo a la ciudad, en busca de ofertas de empleo y mejores niveles de vida.

Señala Tinoco de la OIT, “las estrategias de formalización requieren de un contexto económico favorable pero también de políticas articuladas que permitan enfrentar un fenómeno que es multidimensional y altamente heterogéneo. La persistencia de una alta informalidad nos indica que el desafío es grande, y que es necesario aplicar medidas que produzcan resultados sostenibles”, (Trabajo, 2014). Pero debemos distinguir dos etapas en este proceso: la primera corresponde al proceso de industrialización hacia dentro del sector agropecuario y el desarrollo estabilizador del mismo, y la segunda hacía la globalización y apertura comercial de los productos de este sector.

En este capítulo se describirá la situación del empleo informal en el sector agropecuario de nuestro país, con el fin de analizar los determinantes de este y posteriormente llevar a cabo una valoración para propuestas de política que nos ayuden a reducir esta problemática.

3.1 El desarrollo agropecuario a través del empleo informal

El desarrollo del empleo informal en el campo ha tenido repercusiones importantes, cita

Tinoco de la OIT, “Las estimaciones del empleo informal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informan que este alcanzó a un 60% de la ocupación total, tanto en el último trimestre de 2011 como en el tercer trimestre de 2012, y que registró un 59,1% en el segundo trimestre de 2013”, (Tinoco, 2014). En el tercer trimestre de 2012, todas las modalidades de empleo informal sumaron 29.3 millones de personas, de las cuales 14.2 millones conformaban específicamente la ocupación en el sector informal, 2.1 millones eran servicio doméstico remunerado, 6.2 millones pertenecían al ámbito agropecuario y otros 6.8 millones a las empresas, gobierno e instituciones. La reducción en el mediano plazo ha pasado a ser uno de los objetivos estratégicos de la actual administración, y el último registro disponible muestra que la tasa de informalidad laboral, en enero de 2014, fue de 58,79% del empleo total, con lo que anotó una disminución de 1,69 puntos porcentuales respecto del mismo mes del año anterior.

La presencia del empleo informal es un fenómeno de los países del mundo subdesarrollado, cuya estructura económica no logra ocupar a extensos segmentos de la población en disposición de trabajar y lanza a la mano de obra redundante, que es la menos calificada, a realizar una serie de pequeñas actividades económicas en el área de los servicios, la artesanía, la construcción, el comercio ambulante y otros sectores de la actividad productiva. La informalidad en México es resultado de una combinación de factores relacionados con las deficiencias de los servicios públicos y de la instrumentación de un régimen normativo gravoso, sumado a la insuficiencia por parte del Estado para supervisar la actividad económica y hacer valer la ley. Se considera que la informalidad refiere a un conjunto de empresas, trabajadores y actividades que se desarrollan fuera de los marcos legales y regulatorios. La existencia de la economía informal se ha intentado explicar por la poca creación de empleos formales producto del bajo crecimiento del PIB, por la subcontratación de empresas informales por parte de las empresas formales y por las excesivas regulaciones que aumentan el costo de la formalidad.

En el contexto del desarrollo de la producción campesina, la extensión del trabajo asalariado familiar es una porción importante para los campesinos pobres, la actividad agropecuaria ha dejado de ser la que determina la organización del conjunto de las

actividades familiares. Este fenómeno es importante para los campesinos de subsistencia que auto consumen su producción, esto es porque las familias campesinas se han visto alcanzadas por el desarrollo tecnológico, recurriendo al trabajo informal para poder subsistir.

Señala Sara Ochoa, “las estimaciones sobre el tamaño de la economía informal en México difieren ampliamente, no obstante, se reconoce que ésta ha crecido en los últimos años y que actualmente es una parte importante de la economía tanto en la producción como en la generación de empleos. Mientras el INEGI señala que la economía informal representó el 10% del Producto Interno Bruto (PIB) en el 2002, ésta representa casi la mitad del PIB (315 mil millones de dólares) y que ocupa al 50% de la Población Económicamente Activa (PEA)”, (Ochoa, 2013). Generalmente la economía informal es asociada al ambulante y a sus efectos negativos para el comercio establecido, la recaudación fiscal y el comercio interno. Sin embargo, este fenómeno es mucho más complejo puesto que afecta también a las actividades económicas como la industria manufacturera, el comercio y los servicios y por supuesto al sector agropecuario, con una gran heterogeneidad de los agentes involucrados, en las formas que adquieren las actividades que ejercen y en sus niveles de ingreso.

Tabla 6. México: economía informal, participación en el PIB, valor bruto de la producción en la economía informal y sector agropecuario, 2014 (millones de pesos y porcentaje).

Sector Primario	2014- millones de pesos	2014- %
Econ. Total del sector Primario	16 306 606	100
Econ. Informal del sector Primario	2 282 925	1.4
Sector Agropecuario Informal	97 840	0.6

Fuente: INEGI, Economía Informal, 2014.

3.2 El Empleo informal en el campo mexicano

La economía informal se ha dado por la insuficiente creación de empleos formales producto del bajo crecimiento del Producto Interno Bruto y de los muchos requisitos para incorporarse a los empleos formales, por la subcontratación de empresas informales por parte de las empresas formales, para ahorrar pago de impuestos y por las excesivas regulaciones que aumentan el costo de la formalidad causa de un empleo formal. En relación con la actividad económica, 6.2 millones de personas en el empleo informal se desempeñaban respectivamente en el sector agropecuario y en el secundario, mientras que 16.6 millones lo hacía en el sector terciario; las participaciones porcentuales respectivas fueron de 21.0%, 21.3% y 56.7%; el restante 1.0% (0.3 millones de personas) no especificó el sector de actividad económica en el que se desempeñaba.

El empleo informal dentro del sector agropecuario no es más que la actividad realizada por la mano de obra que no cuenta con la capacitación necesaria, es la actividad realizada sin esperar recibir un salario formal, sin prestaciones de ningún tipo, a todo tipo de trabajo que se realice sin contar con el amparo del marco legal o institucional, sin importar si la unidad económica que utiliza sus servicios son empresas o negocios no registrados de los hogares o empresas formales del sector agropecuario, se trata del empleo informal. El enfoque del empleo informal aplica a las modalidades de trabajo independiente o por cuenta propia, gente de campo que trabaja de un lugar a otro y que no tiene estabilidad.

La economía informal es considerada como una alternativa para obtener ingresos, sobre todo para la población más pobre y con menores posibilidades de integrarse al sector formal de la economía. Afirma Ochoa, “el subsector informal de México ha sido una alternativa de generación de un mayor ingreso familiar y/o una forma de compensar un status de desempleo, entre otros fines, lo que le da una connotación específica en el ámbito nacional”, (Ochoa, 2013). El exceso de regulaciones para iniciar un negocio, conforma un proceso tardado y costoso, inaccesible para la población con menores recursos, esto ha propiciado el incremento del empleo informal. La insuficiencia de créditos para micro, pequeñas y medianas empresas, es otro obstáculo para la creación de puestos de trabajo

formales creando una forma de exclusión de una parte importante de la población aun económicamente activa.

El Centro de Estudios Formales nos refiere, “el subsector informal de la economía está integrado por todas aquellas personas no constituidas en sociedad que forman parte del Sector de los Hogares, dedicadas a la producción de bienes o servicios, con la finalidad primordial de generar empleo o ingreso para las personas implicadas”, (Ochoa, 2013).

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), “el empleo informal representa entre 50% y 75% del empleo en sectores no agrícolas en los países en desarrollo”, (Trabajo, 2014). No obstante, el empleo informal no solo causa grandes pérdidas a la economía de un país en materia tributaria, sino que también perjudica a todas aquellas personas que se ven obligadas a aceptar empleos informales, donde sus derechos laborales no son respetados, ejemplo, tenemos al sector agrícola.

3.3 Factores del empleo informal que afectan al empleo agrícola

La Informalidad en el empleo agropecuario, como nos comenta Cardero, “es un fenómeno creciente y cada vez más importante, sólo cambios definidos en las políticas económicas de los gobiernos podrán lograr cambios sustantivos en estas tendencias”, (Cardero, 2013). En este punto encontramos factores que afectan al empleo informal dentro del sector agropecuario, a pesar de que en este sector el empleo informal no está definido del todo el empleo informal en este tipo de economías, como lo es el campo, el trabajo no remunerado es llevado a cabo por ciertos individuos que conforman la sociedad del sector rural. El agregado de informalidad incorpora en la cuenta trabajos tradicionales tales como los ligados a la agricultura de subsistencia y el servicio doméstico remunerado pero también a trabajadores que pueden estar insertos en procesos de producción modernos y en cualquier escala de operación, tales como trabajadores asalariados no registrados ante las instituciones de seguridad social, hecho que no les permite hacer efectivos sus derechos laborales en lo más básico, así como otros trabajadores subordinados remunerados

operando para unidades económicas bajo modalidades no asalariadas que ocultan todo vínculo laboral.

Negrete señala a este punto, “El concepto estadístico de Sector Informal se refiere a todas las empresas de hogares que se distinguen de otras empresas por la carencia de una organización legalmente establecida y por la ausencia de prácticas contables que permitan distinguir flujos económicos y patrimonio del hogar y del negocio”, (Negrete, 2010).

El concepto amplio del empleo informal en el sector agropecuario queda entonces conformado por personas que trabajan en negocios por cuenta propia. Personas y trabajos operando por cuenta propia en actividades agrícolas de subsistencia. Trabajadores sin pago monetario (aprendices) y trabajadores familiares laborando para unidades económicas no clasificadas como Sector Informal y servicio doméstico remunerado sin acceso a los beneficios básicos de la seguridad social.

Al igual que el resto de la economía, el sector informal se vio muy afectado por la crisis, pero al recuperarse la economía, aumentaron también las oportunidades de ingreso para el sector informal. Para tener una idea de la magnitud de la producción del sector informal, Ochoa nos cita, “en el 2002 representaba el 85% de toda la producción de la industria manufacturera y producía más del triple que el sector agropecuario, silvicultura y pesca, así mismo en 1993 el sector informal representaba el 10.2% del total de la producción en la economía, para el 2002 este porcentaje fue de 10%. Sin embargo, el producto de la crisis de 1995, se tuvo una reducción en 1995 y 1996, para empezar a aumentar a partir de 1997. La reducción más marcada se da en la participación en la producción total de los hogares, ya que el producto de la crisis y la baja en el consumo, los hogares buscan otras formas de ingreso”, (Ochoa, 2013).

3.4 Conclusiones

De esta manera podemos concluir que el sector informal dentro del sector agropecuario se ve afectado, principalmente por la falta de recursos para adquirir los bienes y servicios necesarios para la sobrevivencia de la sociedad en general, provocando que la mano de obra recurra a medidas extremas para tener un nivel de vida decoroso, para ellos y para su familia.

El empleo informal como lo indica su nombre no tiene formalidad, es decir carece de importancia relevante para la economía como tal, en cuanto a nuestro campo de estudio, el sector agropecuario, el trabajador informal no recibe el salario justo, ni las prestaciones de ley correspondientes, es así que la fuerza laboral informal no existe en este sector. En este sentido, el empleo en el sector agropecuario, es llevado a cabo por aquella mano de obra no calificada, personas que han perdido sus tierras, menores de 18 que pertenecen a familias rurales numerosas, hombres y mujeres que son la cabeza de estas familias y tienen que mantener un nivel de vida sostenible, etc.

Conclusiones y recomendaciones

A pesar de los muchos datos e información recabados para este trabajo, solo se puede llegar a una conclusión, es la fuerza de trabajo-hombre parte primordial en el trabajo del campo, existen muchos factores que a través de los años han permitido la modernización de este sector en particular, pero siempre con la participación de la mano del hombre. En diferentes partes del mundo, este sector ha decaído como parte del PIB de esos países, convirtiéndose en gran consumidor de estos productos agrícolas por medio de exportaciones de otros países, los cuales se han transformado en proveedores de estos productos, y que por ende, su sector agropecuario es parte fundamental del PIB nacional. Países como España, India y Argentina son ejemplos claros de como es el comportamiento de este sector, España tiene un nivel bajo y exporta alimentos básicos para mantener su nivel de vida, mientras que la India es clave para ese continente, puesto que su producción Total se ve reflejada en este sector, las importaciones de sus productos han llevado a la India a niveles mundiales importantes en cuanto al sector agrícola.

Argentina, otro país con importantes niveles macroeconómicos agropecuarios, pues es en el Continente Americano y sus niveles de producción agropecuario pueden competir con países desarrollados del viejo continente.

Para el caso de nuestro país, México, ha tenido altas y bajas en este sector, cuenta con las tierras idóneas para desempeñar estas labores, con la cantidad de mano de obra capacitada, y demás insumos y recursos tanto naturales como humanos, pero no cuenta con las políticas económicas necesarias para desarrollar su máximo nivel en el sector agropecuario.

Para terminar, se puede concluir que México necesita mano dura, políticas más adecuadas al entorno de incertidumbre que se ha formado alrededor de este sector, y crear más confianza para la llegada de inversiones que permitan levantar al sector agropecuario, así como la creación de mejoras en las prestaciones y salarios para la mano de obra del sector en estudio. Por lo mismo se recomienda realizar una reforma profunda para incentivar las inversiones productivas en todo el sector agropecuario, sustituyendo cultivos, para obtener

mayores ingresos, rendimientos y ventajas competitivas, así como un cambio en el uso del suelo, de actividades agrícolas, ganaderas y silvícolas, así como acciones en materia de financiamiento para obtener mayores plazos y menores tasas de interés, medidas importantes en agua, tecnología, extensionismo renovado, para citar sólo unos ejemplos de los factores más importantes que permitan lograr los fines buscados y un crecimiento en todo lo relevante al incremento y mejoras en el empleo del sector agropecuario.

Bibliografía

- Barrios Márquez, A. y. (2014). Situación del empleo en México durante el primer trimestre de 2014. *Revista trimestral de análisis de coyuntura económica*, 5.
- Barrios Márquez, A. y. (2016). *La situación laboral de México durante el segundo trimestre de 2015*. CDMX, México: Facultad de Economía.
- Basurto Hernandez, S. y. (2012). Impacto de la Crisis en el sector agropecuario en México. *Estudios de posgrado, Facultad de Economía*, 23.
- Cardero, M. y. (2013). Empleo y empleo informal de hombres y mujeres. *INEGI*, 33.
- Casco Flores, J. A. (1999). La estrategia de Modernización del sector agrícola de México. *Comercio Exterior*, 11.
- Cruz, M. y. (2014). El sector Primario y el estancamiento económico en México. *Revista Latinoamericana de economía*, nd.
- Escalante Semerena, R. I. (2008). Situación actual del sector agropecuario en México. *Economía Informal, UNAM*, 22.
- Foro, d. e. (2009). La agricultura mundial en la perspectiva del año 2050. *Como alimentar al mundo 2050, FAO.*, 4.
- Gómez Maldonado, S. (2013). Crisis del sector agropecuario en México. *Gestiopolis*, nd.
- Macías, V. M. (2012). *Trabajo del Campo*. CDM, México: UNAM.
- Martín, M. V. (2006). *Actualidad de la cuestión agraria en el mundo: viejo problema, ¿Nuevos enfoques?*. España: Dpto. de Geografía de la Universidad de la Laguna, Islas Canarias.
- Mayorga, E. a. (2012). México: El sector agropecuario ante el desafío del cambio climático. *Sagarpa*, nd.

- Montes Rivera, F. Y. (30 de Julio de 2013). Perspectiva mundial del sector agropecuario. *El Economista* , pág. nd.
- Mundial, B. (2012). *Informe sobre el desarrollo mundial 2013, panorama general: empleo*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Negrete Prieto, R. (2010). El empleo informal en México visto bajo el esquema conceptual. OIT- Grupo Delhi. *Organización Internacional del trabajo*, 33.
- Ochoa León, S. (2013). *Economía informal: evolución reciente y perspectivas*. CDMEX,México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión pública.
- Salazar García, J. A. (2001). Fuentes del crecimiento del empleo en el sector agrícola del norte de México. *Frontera Norte* , nd.
- Samaniego, N. (2005). El mundo del trabajo. Una estructura en terrenos movedizos. *Consultores*.
- Tinoco, E. E. (2014). *El empleo informal en México: situación actual*. América Latina: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Trabajo, O. I. (2014). *Informe sobre el trabajo en el mundo*. nd: OIT.